

# La Chiquita de Nájera

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)



MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo

1898



LA CHIQUITA DE NÁJERA

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LA CHIQUITA DE NAJERA

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN<sup>o</sup> VERSO

ORIGINAL DE

JOSÉ JACKSON VEYAN

MÚSICA DEL MAESTRO

JOAQUÍN VALVERDE (HIJO)

Representado con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS el 27 de Julio de 1898



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

*Teléfono número 551*

1898

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

ANGELITA .....	SRTA. LORETO PRADO.
AMALIA.....	PILAR ACEVES.
DOÑA BEATRIZ.....	DOLORES DÍAZ.
PEPA.....	EMPID.
EL MORROS.....	SR. CHICOTE.
PEPITO.....	ESTELLÉS.
DON LUIS.....	POSAC.
DON ARTURO.....	MONTERO.
MOZA 1. <sup>a</sup> .....	N. N.

*Coro de mozos y mozas*

---

**La acción en las inmediaciones de Logroño, en una casa de campo**

---

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich*, á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

---

---

# ACTO ÚNICO

---

Jardín con verja al foro.—A la izquierda, fachada de la casa con dos puertas.—Velador y sillas de jardín.—En primer término derecha, pabellón con puerta y ventana de frente al público.

## ESCENA PRIMERA

PEPA y EL MORROS sentado en una silla con una guitarra

- MORROS (Después de tocar mal la guitarra.)  
¿Quiés más gusto y más finura?  
En los prencipios estoy;  
pero ven, que ya le voy  
tomando la embocaura.  
Soy maestro antes de un mes.
- PEPA ¡No sabes ni golpear!  
Cuando sales á rondar  
no haces más que el treinta y tres.
- MORROS ¿Me criticas?
- PEPA Ya lo creo.  
Que no golpeas, te digo.
- MORROS Pues si me caso contigo,  
ya verás tú si golpeo.  
¡Envidiosal
- PEPA ¿Yo?
- MORROS Tú, sí.  
Y la envidia te achicharra,  
porque toco la guitarra  
en vez de tocate á ti.

- PEPA Soy tu prima, y se te estima.  
(Acercándose melosa.)
- MORROS Pues las primas valen poco.  
Ya ves tú, ca vez que toco  
fuerte, se rompe una prima.
- PEPA ¡Borricol!
- MORROS ¡Si no te riño!  
y sé apreciar lo que vales.  
¡Cuando son primas carnales,  
se tocan con más cariño! (La abraza.)
- PEPA ¡Dentro tienes los demonios! (Separándole.)
- MORROS ¿Sin el amor, quién se pasa?  
Hasta la vieja se casa.  
¡Miá que va á haber matrimonios!
- PEPA ¡Los viejos!
- MORROS ¡Buen par de arrimos!
- PEPA Los primos con otros dos.  
Nosotros...
- MORROS ¡Otra qué Dios!  
¿Quién va á casarse?... ¡Los primos!  
(Se acerca Pepa.)

## ESCENA II

DOÑA BEATRIZ, DON ARTURO, saliendo por el foro derecha, muy-  
acaramelados. PEPA y EL MORROS

- ART. ¡Dulce encantol!
- BEA. ¡Adulador!  
(Sin reparar en el Morros ni en Pepa.)
- ART. ¡Pimpollo!
- BEA. ¡Qué cosas tienes!
- MORROS (¡Miá qué dos Matusalenes,  
siempre hiciéndose el amor!)  
¡Güenos días!
- ART. (Sin reparar en ellos.) ¡Mi embelesol!  
¿Cuándo me darás el sí? (Va á abrazarla.)
- MORROS ¡Otra! ¡Que estamos aquí,  
y semos de carne y huesol!
- BEA. No consiento que me den  
lecciones... ¡Habrá imprudentes!



- MORROS Si es que he faltao...
- ART. (Estas gentes  
tienen ojos, y no ven.)
- MORROS ¿Pero es cierto lo que oí?
- BEA. ¿Qué?
- MORROS Que han llegao á gustase.  
¡Otra! Y que van á casase  
los dos juntos.
- ART. ¡Sí!
- MORROS ¿Sí?... (A Beatriz.)
- BEA. Sí. (Con rubor.)
- MORROS ¿Dos viejos? ¡Tendrá que ver!  
¿Y qué van á hacer, amigo?...  
Casarnos.
- ART. Pues eso digo,  
que qué van ustés á hacer.
- ART. Lo que todos.
- MORROS Menos mal.  
Que la unión éxito tenga,  
y salú pa lo que venga,  
si es que algo viene.
- ART. ¡Animall
- BEA. ¿No hay que trabajar?... Contesta.  
(Con disgusto.)
- MORROS Como han llegao los chicos,  
los azaones y picos  
están de día de fiesta.  
Naide piensa en trabajar.
- BEA. ¿Y mis sobrinos?
- PEPA Los dos  
por esos trigos de Dios,  
con los mozos del lugar.
- BEA. ¡Ay, qué sobrinita esal...
- ART. No me hace gracia maldita.
- MORROS Pues si vale la chiquita  
mucho más oro que pesa.  
Revoltosi! la sí lo es.
- ART. Esa no respeta nada.
- BEA. En el monte fué criada,  
y es una cabra montés.
- MORROS ¡Otra! Ya la educarán.
- BEA. ¿En el colegio educarla?  
No, lo mejor es casarla

- con su primo el capitán.  
La pone como una seda.
- ART. No la pone: es muy cerril.
- BEA. Es de la Guardia civil.
- ART. Entonces puede que pueda.
- BEA. Mi sobrino Pepe, ¡qué diferencia de su hermana! Sólo el estudio le afana. ¡Qué buen chico!
- ART. Ya se ve.
- BEA. ¿Quién el contraste se explica?
- MORROS Hombre, pues yo me lo explico. Que la chica salió chico, y que el chico salió chica. ¿Pero verdá que es muy maja? ¡Qué fuerte y que sana está!
- PEPA Pues si blincando me dá cuatro suelas de ventaja.
- MORROS
- ART. Para gracia y simpatía, Pepe. No hay otro como él.
- BEA. El mejor alumno del Arma de Caballería. ¡Tiene un talento y un pico! Es un alumno ejemplar. (Vamos, miá que preparar pa caballería al chico...)
- MORROS
- PEPA ¡Digo!
- ART. ¡Mi Beatriz! (Muy meloso.)
- BEA. ¡Mi Arturo!
- ART. ¡Mi bien!... ¡Mi cielo!...
- BEA. Mi amor.
- ART. Yo soy un procurador que sólo tu bien procuro.
- MORROS ¿Otra vez amelonaos?
- ART. Vamos adentro, paloma.
- BEA. ¿No me das el brazo?
- ART. Toma.
- (Le da el brazo y vanse primera izquierda.)
- MORROS ¡Miá que son desvergonzaos!

### ESCENA III

PEPA, el MORROS y en seguida ANGELITA y PEPE con las MOZAS  
y los MOZOS

MORROS ¡Miá la chiquita! (subiendo al foro.)  
PEPA ¡Qué bella!  
MORROS ¡Qué algazara!  
PEPA ¡Qué burdell!  
MORROS Las mozas vienen con él.  
PEPA Claro, y los mozos con ella.  
(Salen Angelita, Pepe y el Coro.)

### Música

ELLAS ¡Bien por el cadetel  
ELLOS ¡Bien por la chiquital  
ELLAS ¡No es feo el mocetel  
ELLOS Ella es muy bonita.  
PEPE Yo celebro mucho  
volveros á ver.  
ANG. Lo que es al colegio  
no pienso volver.

—  
ELLAS Dejad á mi hermano  
que es un infeliz. (A las mozas.)  
¿Te has buscao novia  
en Valladolid?

—  
PEPE Me causa vergüenza  
que me hablen de amor.  
ANG. ¡Cuantas más mujeres  
engañes, mejor!  
ELLOS ¿Y tú en el colegio,  
lo has pasado mal?  
ANG. Me ahogo de pena  
en la capital.

En el campo desde niña  
 con el ama me crié,  
 y los prados y la viña  
 de memoria me los sé.  
 Junto á Nájera he crecido  
 en completa libertad,  
 y me oprime este vestido  
 y me aburre la ciudad.

A pala le juego  
 un jarro á cualquiera;  
 en sacar con roña  
 yo soy la primera,  
 y si la pelota  
 meto en un rincón,  
 el hombre más listo  
 no me la restó.

CORO

A pala le juega  
 un jarro á cualquiera.  
 Sacando con roña  
 siempre es la primera:  
 y si la pelota  
 mete en un rincón,  
 el hombre más listo  
 no se lo restó.

ANG.

De Angelita tengo nada más que el nombre;  
 en pelo á caballo cien veces monté,  
 y como yo crea que me falta un hombre  
 ya estoy á cachetes liada con él.  
 No quiero que nadie me llame bonita,  
 ni dulce esperanza, ni cielo de amor.  
 Yo soy riojana: yo soy la chiquita  
 que el Ebro, nadando, mil veces cruzó.

PEPITO  
CORO

{ De Angelita tiene nada más que el nombre,  
 } y sólo las faldas tiene de mujer.  
 { Como ella se crea que la falta un hombre

se rompe en seguida los morros con él.  
 No quiere que nadie la llame bonita,  
 ni dulce esperanza, ni cielo de amor,  
 porque es riojana, porque es la chiquita  
 que el Ebro, nadando, mil veces cruzó.

ANG. Si este carácter  
 me ha dado Dios...  
 ¡recontral ¡porral (Recitado.)  
 ¿qué he de hacer yo?  
 TODOS ¡Que va ella á hacerle!  
 ¡otra que Dios!  
 ¡recontral ¡porral  
 ¡si así nació!

### Hablado

ANG. ¿Hay alguno que lo dude?  
 El que lo dude que salga.  
 Blinco y juego á la pelota  
 con el primero.

MORROS ¡Jugaban!

ANG. Tú, Morros: que te esmorrito  
 si dices otra palabra.

PEPA No la digas, que te pega. (Al Morros.)

MORROS Y yo li pongo la cara...  
 Manicas blancas no ofenden...  
 (Acercando la cara.)

ANG. ¿No? Pues toma mano blanca.  
 (Le da un bofetón.)

MORROS ¡Rediós, me han temblao los dientes!  
 Creí que me los vulcaba.

TODOS ¡Já, já, já!

MORROS Si es que hay un majo  
 que haga suya la morrada,  
 como asome la cabeza  
 se la escacho. (Desafiando á los mozos.)

ANG. Y se la escacha.  
 Chico, ponte aquí. Ya somos  
 dos valientes en la casa.



## ESCENA IV

PEPE, PEPA, la MOZA 1.<sup>a</sup> y CORO DE MOZAS, y en seguida Beatriz por la puerta de la casa

PEPA ¿De qué salís del colegio?...

MOZA 1.<sup>a</sup> ¿De general?...

PEPITO De Brigada,  
con dos estrellas aquí, (Señala la bocamanga.)  
veintiocho duros de paga  
y una cruz en la barriga  
el infeliz que se casa.

TODAS ¡Já! ¡Ja!

PEPA Dime, ¿y tienes novia?

PEPITO Cuando de *casorio* me hablan,  
me da vergüenza, y me pongo  
al punto como la grana.

MOZA 1.<sup>a</sup> ¡Ay, que se corta!

PEPITO Me corto,  
porque soy *corto*. (Sale Beatriz.)

BEA. ¡Muchachas!

¡Seduciéndome al muchacho,  
con sonrisas y miradas!

Tú, Pepa, adentro; y vosotras  
fuera de aquí.

MOZA 1.<sup>a</sup> (¡Vieja rancial!)

(Vanse las Mozas por el foro, y Pepa por la puerta  
de la casa.)

## ESCENA V

BEATRIZ y PEPE

PEPITO Tía, si no me decían  
nada malo...

BEA. ¡Descocadas!

¡Pobrel ¡Abriéndole los ojos!

PEPITO Si no me han abierto nada;  
es que los tengo rasgados  
de nacimiento.

BEA. ¿Y tu hermana?





El sexto no anda muy lejos...  
Don Arturo...

PEPITO ¡Buena estampa!

BEA. Como es mi procurador,  
y hace tiempo que trabaja  
por nuestra casa .. procura..

PEPITO Sí, quedarse con la casa.

BEA. Antes, quiero yo dejar  
vuestras bodas concertadas.  
No te avergüences...

PEPITO No, tía,  
si es que me sube á la cara  
no sé qué. Si yo no tengo  
vergüenza.

BEA. ¡Es una ventaja!

PEPITO Yo no conozco á esos primos...

BEA. Han vivido en Salamanca  
siempre, y hoy á conoceros  
vienen los dos. ¡Virgen santa!  
(Oyese dentro ruido de romper cristales y loza )  
¡Han roto media vajilla!

PEPITO ¡Metió la pelota en casa!

## ESCENA VI

LOS MISMOS, DON ARTURO con el sombrero apabullado, y luego  
ANGELITA y el MORROS, por el foro

BEA. ¿Qué es lo que ocurre?...

ART. Una bomba  
que ha entrado por la ventana  
del corredor y que ha roto  
medio aparador. Me mata  
si la dichosa pelota  
entra un poquito mas baja.  
Mire usted. Sesenta reales  
de sombrero.

MORROS ¡Falta! ¡Falta!  
(Saliendo con Angelita.)

ART. Sobra, digo yo.

BEA. Sí; sobra  
de desvergüenza.

- ANG. La jarra  
de vino la pierdes tú.
- BEA. ¡Niña!
- ANG. Y el que pierde, paga.
- ART. ¡Angelital...
- ANG. ¿No oye usted  
que es que no me da la gana  
de contestar?
- BEA. Don Arturo  
es casi tu tío...
- ANG. ¡Anda!  
¿Pero no es tío del todo?  
Pues tiene de ello la cara.
- ART. (Aparte á Beatriz.)  
(Vámonos, que esta nos pega.)
- BEA. Juan.
- MORROS ¿Qué se la ofrece?
- BEA. Engancha.
- MORROS ¿A quién?
- BEA. ¿A quién ha de ser?  
Gran ignorante, á la jaca,  
Se me ha olvidado el decirle  
que ayer se rompió una pata,  
y es claro, hoy cojea un poco.  
A esa va á haber que matala.
- MORROS A las cuatro llega el tren  
á Logroño.
- ART. A las cuatro llega el tren  
á Logroño.
- BEA. ¡Qué desgracia!  
¡Pobre animal!
- MORROS ¡Calle usted  
señora, no semos nada!  
Engancha la mula.
- BEA. Voy.
- MORROS
- ANG. Si no, la burra: despacha,  
que quiero ya conocer  
á ese capitán fanfarria  
que va á ser mi esposo, si antes  
no le doy una pinchada.
- ART. ¡Jesús, qué chica!
- ANG. A los guapos  
con hierro se los amansa.
- BEA. Hoy no llegamos al tren.
- MORROS Por el atajo se ataja.

- Torciendo por el camino  
viejo, media horita escasa.  
BEA. Se lo encargaré al cochero.  
Pepe: Ahí se queda tu hermana  
contigo. Tú me respondes  
del orden.
- ANG. Pues barricadas  
de seguro.
- PEPITO Soy cadete.  
Tengo uniforme y espada.
- ANG. En queriéndote imponer  
te desarmo.
- ART. ¡Lo desarma!
- BEA. A esperar á vuestros primos.
- ANG. ¿Se marchan ó no se marchan?
- ART. Yo á comprarme otro sombrero.
- ANG. Un casco, por si le alcanza  
otro pelotazo.
- ART. ¡Horror!
- BEA. Hasta luego.
- ANG. Con Dios vayan.  
¡Morros, ayuda á enganchar,  
que te doy! No seas mandria.  
(Levanta la mano y vanse Beatriz, Arturo y el Morros.)

## ESCENA VII

ANGELITA y PEPITO

- ANG. Pepe, ¿por qué no te vistes  
de uniforme?
- PEPITO ¡Calla, calla!
- ANG. No le tienes, según veo,  
mucho afición á las armas.
- PEPITO Si le tengo.
- ANG. Si yo fuese  
cadete....
- PEPITO Lucida estabas.
- ANG. ¿Y qué hacéis en la Academia?
- PEPITO ¿Qué hacemos? Pues oye, hermana.

### Música

PEPITO            Los que están internos  
se aburren allí.  
Siempre para todo  
toque de clarín;  
toque á la comida,  
toque á discurrir,  
toque al despertarse  
y toque al dormir.

—

ANG.              Eso de *los toques*  
me entusiasma á mí.  
Me gusta el agudo  
toque de clarín.  
Toque á la comida,  
toque á discurrir,  
toque al despertarse  
y toque al dormir.

—

PEPITO            En cuanto amanece,  
toque de diana.

ANG.              Que alegre pregona  
la hermosa mañana.

PEPITO            ¡Qué trompetería  
nos largan allí!

ANG.              La caballería  
se despierta así.

—

LOS DOS           ¡Traaa! ¡Traaa!  
¡Traaa! ¡Traaa! ¡Traaa!  
¡Traaa! ¡Traaa! ¡Traa! ¡Trí!  
¡Triii! ¡Tri! ¡Triii!

(Imitando con la mano en la boca la diana de caballería.)

—

PEPITO            Luego el lavatorio,  
luego el desayuno

y luego las clases  
 que aburren á uno,  
 y luego la esgrima  
 y la equitación,  
 ANG. ¡En guardia! Por sables  
 dos varas los dos.  
 (Coge dos varas que habrá en la escena y le da una  
 á Pepe.)

PEPITO De esgrima muy poco  
 sabe una mujer.

ANG. Cuando nos enseñan  
 ¡no hemos de saber!

—  
 El marido de mi ama,  
 que sirvió en caballería,  
 el manejo de la espada  
 me enseñaba todo el día.  
 Yo, aunque chica, era templada,  
 y tal gusto le tomé  
 que al maestro cuchillada  
 varias veces le pegué.

—  
 ¡Corte uno!  
 ¡Corte dos y tres!  
 (Señala los golpes y le da á Pepe.)  
 PEPITO Mira que señalas  
 muy fuerte, mujer.

—  
 ANG. ¡Ataca! ¿No quieres?  
 Pues yo atacaré.  
 ¡Verás si te obligo  
 la línea á romper!  
 (Tira golpes que apenas puede parar Pepe, el cual  
 retrocede.)

—  
 PEPITO ¡Qué nube de palos!  
 ¡Pararlos no sé!  
 ¡De caballería  
 es esta mujer!

—

ANG. Basta de esgrima.  
Pues ahora ya  
¡prepárense  
para montar!  
(Imita la voz de mando, y se monta cada uno en una  
silla.)

PEPITO ¡Eres el demonio!  
ANG. ¡Saquen sables!...

(Figuran tirar del sable y corren con las varas en la  
mano, montados en las sillas haciendo evoluciones.)

ANG. Clavándole hasta el tope  
la espuela en el hijar,  
lanzándose á galope  
relincha el animal.  
Y haciendo con el sable  
el molinete así,  
ni el cuadro formidable  
se me resiste á mí!

PEPITO ¡En línea de columnas!  
¡Suelta la rienda ya!

LOS DOS Y los clarines tocan.  
¡Traaa! ¡Traaa! ¡Traaa! ¡Traaa!

(Imitando el toque de carga.)

ANG. La caballería  
me entusiasma á mí.

(Oyese en la orquesta el toque de retreta.)

PEPITO Que tocan retreta.

LOS DOS ¡Hermana, á dormir!

LOS DOS Cuando la retreta  
suena con misterio,  
queda la Academia  
como un cementerio.  
Y pasa la noche,  
y al amanecer,  
trae la alegría  
la diana otra vez.

### Hablado

ANG. ¡No ponerte el uniformel

PEPITO Si es que aunque quiera no puedo;  
cuando á mi casa al venirme

mandó el sastre el traje nuevo,  
se equivocó y no es el mío  
el que en la maleta tengo...

ANG.

¿No te está bien?

PEPITO

¡Qué ha de estarme!

Corto de pierna y estrecho  
de cintura.

ANG.

El mejor día

me lo pongo.

PEPITO

Desde luego

que te sentará mejor

que á mí.

ANG.

¡Claro! Porque tengo

mas gallardía y más aire

marcial...

PEPITO

No; no es aire, es viento

en la cabeza.

ANG.

¿Qué apuestas,

hermanito, á que te pego?

PEPITO

No tengo ganas de broma.

Estoy muy triste.

ANG.

¡Zopenco!

¿Qué te pasa?

PEPITO

Que me asusta...

ANG.

¿El qué?

PEPITO

Lo del casamiento

proyectado con mi prima...

Hay inconvenientes serios.

Yo no me puedo casar,

y á decirlo no me atrevo.

ANG.

¡Cobarde! ¿Que no te atreves?

¡Miá tú que eres pastrijero!

¿Le tienes al capitán

de Guardias civiles miedo?

PEPITO

A los hombres, no. A las hembras

son, hermana, á las que temo.

ANG.

¡Quien te entienda, que te compre,

que lo que es yo no te entiendo!

¿Te asusta el amor?

PEPITO

¡Me encanta!

Precisamente por eso,

por haber amado pronto,

me veo como me veo.

No quiero ocultarte nada.  
Hará un año por Febrero  
que en Valladolid... (Ruido de coche áentro.)

ANG. Los tíos  
que vuelven... (Suben al foro.)

PEPITO ¡Divinos cielos!  
¿Qué tíos? ¡Si son los primos!

ANG. ¡Buen tipo!...

PEPITO El un coracero.

ANG. Sí, y ella una Dolorosa.

Me gusta más él.

PEPITO Lo creo.

ANG. ¡Tipo militar! ¡Buen mozo!

¡Vaya un bigotazo negro!...

Si de esposo se desboca,

por las guías lo sugeto.

PEPITO Buenas riendas.

ANG. Te aseguro

que aunque tendría más genio

que un potro andaluz, al mes

como una seda lo llevo.

PEPITO ¡Pues valiente compromiso!

¡Amalia y Luis! ¿Y qué hacemos?

ANG. ¿Qué hemos de hacer? Recibirlos.

PEPITO ¿Con qué cara me presento

á esa mujer?

ANG. Con la tuya.

El hombre, cuanto más feo...

Pero, oye, ¿quieres tronar

con tu novia?

PEPITO ¡Que si quiero!

¡No he de querer!

ANG. ¡Pues andándol

¿Está tu maleta ahí dentro?

PEPITO No han pasado al pabellón

mi equipaje.

ANG. Lo celebro.

Tú no salgas, aunque se hunda

la tierra.

PEPITO ¿Cuál es tu intento?

ANG. Ya te lo diré. ¡Que salen

los primos! ¡Anda ligerol

(Entra Pepe y Angelita por la segunda puerta izquierda.)



## ESCENA VIII

Pausa corta, y salen EL MORROS y detrás AMALIA y DON LUIS. Este de paisano con cruz en el ojal y bigote con grandes guías. EL MORROS saca maleta

- MORROS Si ellos fueron po el antiguo  
y ustés vinieron po el nuevo,  
¿cómo habían de encontrarse?
- LUIS Está bien Esperaremos.
- MORROS Custión de una hora.
- AMALIA ¡Ay!
- LUIS ¿Suspiras?
- AMALIA ¡Ay!
- LUIS Ya conoces mi genio!  
Que tus lágrimas me cargan,  
porque yo, hermana, no creo  
ni en lágrimas de mujeres...
- MORROS Pues, ni en cojera de perros.  
Lo mismo que digo yo,  
dicho con perdón del seso.
- LUIS Tu me estorbas. Ya lo sabes. (A Amalia.)  
O te casas, ó te meto,  
aunque suspires y llores,  
de cabeza en un convento.  
Ya conoces mi carácter.  
Por la buena, soy muy bueno.  
Por la mala soy...
- MORROS Un toro;  
lo que tóos los hombres semos  
cuando la mujer se empeña  
en dir contra lo derecho.
- LUIS Para apreciaciones basto  
yo solo.
- MORROS Pues ya no aprecio  
otra expresión en to el día.
- LUIS ¿Y mi primo?
- MORROS ¿Le contesto  
ú me callo? ¿Tengo el uso  
de la lengua, ú no le tengo?  
¡Hay que apreciar!...
- LUIS Pues contesta.

- MORROS ¡Apreciando, caballero!  
Angelita y Pepe deben  
andar por ahí los dos sueltos.  
Como se han pasao el año  
dentro del colegio interno,  
andan con la boca abierta  
bebiendo el aire del Ebro.
- AMALIA ¡Ay! (Suspirando.)  
MORROS ¿Le duele á la señora  
algo?... ¿Quié que avise al médico?
- AMALIA No, me duele el corazón.  
MORROS ¿El corazón? ¡Mal enfermo!  
Y de mujer, pior aún,  
porque no tiene remedio.  
¡Malo es cuando á las señoras  
se las descomponen eso!  
¿Quié usted unos baños de pies  
pa que se aflojen los nervios?
- AMALIA Gracias.  
MORROS Po el gasto no lo haga,  
que hay mostaza y agua hirviendo.  
¿Quié usted una copa de anís  
sin rebajar, que es muy güeno  
pa el estómago, y derrite  
toa la malicia del cuerpo?
- LUIS No toma nada.  
MORROS Pues ella  
se lo pierde. Yo na pierdo.
- LUIS ¿Don Luis el procurador?  
MORROS Se fué con la tía.
- LUIS ¿Es cierto  
lo que dicen en Logroño?  
MORROS ¿Qué? ¿Que se casau los viejos?...  
Hace tiempo que se miran  
con los ojos de carnero  
á medio morir, ¡así!...  
(Poniendo los ojos torcidos.)  
Vamos con los ojos esos  
que miramos las personas  
cuando nos enamoremos.
- LUIS ¿Y mi primita, qué tal?...  
MORROS Un diablillo completo  
con una cara de gloria





(Salen las Mozas y reparan en Angelita.)  
 MOZAS ¡Qué airoso, de cadete,  
 pasea el señorito!

ANG. Estais equivocadas,  
 que yo no soy l'epito.

MOZAS ¡La chiquita!...

ANG. ¡Permitidme  
 que os abrace un militar!

(Las abraza.)  
 PEPITO Aunque usurpe mis derechos,  
 yo me tengo que callar.

—  
 MOZAS ¡Basta ya! ¡Basta ya!  
 ANG. Abrazar es de ordenanza  
 y yo os tengo que abrazar. (Las abraza.)

MOZAS ¡Ay, no aprietes tanto,  
 por amor de Dios!

PEPITO ¡Más apretaría  
 como fuese yo!

—  
 ANG. Si yo fuera subteniente  
 por mi gracia y mi valor,  
 vencería sonriente  
 en las guerras del amor.  
 Sin hablar nunca de bodas,  
 y marcando el paso así,  
 todas, todas, todas, todas,  
 correrían atrás de mí.

—  
 MOZAS Aunque no hablase de bodas,  
 si pasara por aquí,  
 todas, todas, todas, todas  
 le seguíamos así.

—  
 PEPITO Se dislocan las mujeres  
 cuando ven un espadín.  
 Todas, todas, todas, todas  
 son iguales para mí.

- (Salen el Morros y los Mozos por el foro.)
- MOZOS ¡Que no estáis solitos!
- ¡Que hay quien os acecha!
- MORROS ¡Anda, el cadetito,  
cómo se aprovecha!
- (Van bajando hasta rodear á Angelita y las Mozas.)
- ANG. ¡Que soy la chiquita!  
No hay que murmurar.  
Pan con pan, comida  
de tontos.
- TODOS ¡Verdad!
- MORROS (Señalando la casa de la izquierda.)  
Ya que hay forasteros  
y obsequiarlos quieres,  
á cantar la jota  
de los cascabeles.
- ANG. Coge las colleras  
y lleva el compás,  
que esta es la jotica  
que me gusta más.
- (El Morros y el coro de hombres cogen seis ú ocho  
colleras con cascabeles que estarán colgadas en la verja  
del foro.)

—

Mi mula corre que vuela  
siempre que te vengo á ver.  
Y después de haberte visto  
no hay Dios que la haga correr.  
Riau, riau, riau, riau,  
corre generosa,  
riau, riau, riau, riau,  
no seas perezosa,  
riau, riau, riau, riau;  
como no andes bien,  
riau, riau, riau, riau,  
con dos latigazos  
yo te haré correr.

- (Repite el Coro desde riau.)
- ANG. Que soy de caballería,  
nadie lo puede negar,  
y á caballo vengo á verte  
porque soy plaza montá.

TODOS            Riau, riau, riau, riau,  
                       suena la collera,  
                       riau, riau, riau, riau,  
                       corre más ligera,  
                       riau, riau, riau, riau,  
                       pues oyendo estás,  
                       riau, riau, riau, riau,  
                       que de la jotica  
                       llevas el compás.

ANG.            Corre generosa,  
                       corre sin parar,  
                       porque si te paras  
                       nunca llegarás.

(Repite el coro los dos versos)

### Hablado

ANG.            ¡Que salen!... ¡Afuera el coro!

MORROS        ¿Y yo?...

ANG.            No seas indiscreto.

Lo que ahora sigue es terceto.

(Vanse el Morros y todo el Coro.)

PÍPITO        ¿Sí? ¡Pues mutis por el foro!

(Se quita de la ventana y la cierra.)

### ESCENA X

ANGELITA, AMALIA y DON LUIS por la puerta izquierda.

ANG.            ¡Un abrazo, sin reparo!  
                       ¡Chica, eres como la plata!  
                       Te hí dao una serenata  
                       de día. ¡Miá que eso es raro!

LUIS            (Tiene cara de truhán.)

AMALIA        (¡No es feo!)

ANG.            ¡Venga esa mano!

Y aunque vienes de paisano,  
                       ¡á la orden, mi capitán! (Saluda militarmente.)

No te asustes, prima mía,  
                       si tan francote me veis  
                       en mi trato. Ya sabéis  
                       que soy de caballería.

- LUIS Sí.
- ANG. ¡Porra! ¡Sentarse ya!  
¿Te sientas en medio, chico?  
(Viendo que Luis va á sentarse á su lado.)  
¡Al otro lao, borrico!  
(Lo empuja, cogiéndole de un brazo y sienta á la fuerza en medio á Amalia.)  
Y ella en el medio. ¡Ya está!
- LUIS ¡¡Qué descaró de muchacho!  
ANG. ¿El capitán se amoscó?  
¡No hay clases entre tú y yo!  
¡Saca un pito, mamarracho!
- LUIS (No hay atrevido como él.)  
(Saca una cajetilla y le ofrece.)
- ANG. Que Dios te lo tome en cuenta.  
¿Chico, fumas de cuarenta y sin cambiarle el papel?
- LUIS ¡Hombre! (Algo amostazado.)
- ANG. Con ese bigote,  
si cualquiera te pondría  
por sombrero una bacía,  
estabas hecho un Quijote!  
¡El bigotazo no es chico!  
¡Si á peinártelo se aviene,  
lo que es tu mujer ya tiene  
pa entretenerse un ratico!
- LUIS Repara que estas hablando...
- ANG. ¿No va á casarse? (Señala á Amalia.)  
Camueso,  
pues si lo digo por eso,  
pa que se vaya enterando.  
Aunque su candor adulas,  
hoy la inocencia es un timo.
- AMALIA ¡Ay! Más que cadete, el primo  
parece un mozo de mulas.)
- ANG. ¡No respeto rey ni Roque!  
(Se acerca á Amalia.)
- AMALIA ¡Dice que nada respetal...)  
(Retirando la silla)
- LUIS (Hay que echarle la serreta  
para que no se desboque.)
- ANG. Chica, ¿estás triste?
- AMALIA ¡Ay, de mí!



ANG. ¡Miá que tu cara es chocante!  
 ¿No tienes otro semblante,  
 que te presentas así?  
 ¿Qué te hace falta? ¿Qué quieres?  
 ¿Quiés que te vuelva á abrazar?

LUIS Suspira... por suspirar.

ANG. ¡Paecen tontas las mujeres!  
 Por capricho, mueven guerra,  
 y suspiran por capricho.  
 ¿La mujer?... ¡Si no hay un bicho  
 más malo sobre la tierra!  
 No se las puede aguantar.  
 Me gustan, naturalmente;  
 pero el trato... ¡Francamente,  
 Dios me dé hombres que tratar!  
 Vamos, mírame con calma,  
 que aun mirándome á hurtadillas  
 me estás haciendo cosquillas  
 en lo más hondo del alma.  
 ¡Porra! Habrá que echar un trago  
 pa ver si logro alegrate.  
 ¡Morros! No has de incomodate,  
 capitán, que yo lo pago.

AMALIA

ANG.

¡Nol...  
 Pa quitar la congoja  
 no hay vino con más virtud  
 que el vino de «La Salud»,  
 el mejor de la Rioja.  
 Clarete que enjuga el llanto,  
 y vas á probar bien pronto.  
 Un tinto que vuelve tonto.  
 ¡No hay tinto que alegre tanto!  
 ¡Morros, Morros! ¡Pues si voy  
 por él, va á pasarlo mal!...  
 ¡Chico! ¡Juanillo! ¡Animal!  
 Pa servir á usted. Aquí estoy.

MORROS

## ESCENA XI

LOS MISMOS y EL MORROS, por la casa

- ANG. ¿No oíste?  
 MORROS Sí que lo oía.  
 ANG. ¿Dónde estabas? ¡Que se sepa!  
 MORROS Pues ahí dentro, con la Pepa,  
 haciéndole compañía.  
 Como está sola...  
 ANG. ¡Ah, pillete!  
 ¡Una botella!... ¡Ligero!  
 MORROS ¿Saco del vino extranjero?  
 ANG. De la tierra De clarete.  
 (Entra el Morros y sale después con una botella y tres  
 copas en una bandeja.)  
 LUIS Y mi futura, ¿es muy bella?  
 ANG. Regular Así, así..  
 Mi retrato. El verme á mí  
 es estar viéndola á ella.  
 (Sale el Morros con la botella.)  
 MORROS ¡El vino! (Lo deja sobre un velador de hierro.)  
 ANG. A ver si da fuego  
 á tus venas. ¡Sirve tú!  
 MORROS Voy. Que aproveche. Salú,  
 que no cansa, y hasta luego.  
 (Paece un cadete gentil.  
 Al más avisao engaña.  
 Esta le da la castaña  
 hasta á la Guardia cevil!)

## ESCENA XII

ANGELITA, AMALIA y DON LUIS

- ANG. Basta de quejas fingidas.  
 A beber, y te prevengo  
 que, sobre el amor, yo tengo  
 ideas muy atrevidas.  
 LUIS Repara...

ANG. Guerra al dolor  
y que la alegría venza.  
¡Chica, no tengas vergüenza,  
y á brindar por el amor!

**Música**

ANG. Los vinos de la tierra  
mas alegría dan.  
Para brindar no quiero  
Burdeos ni Champán.  
¡Le presta fuego al vino  
el fuego de este sol,  
y brindo con clarete  
por ser vino español!

—

AMAL. y LUIS (Si sin probar el vino  
á tanto se atrevió;  
tomándose una copa  
no le resisto yo.)

—

ANG. No tiene muchos grados  
el vino natural;  
mas no tengais cuidado,  
que pronto ascenderá.

—

¡A beber! ¡A beber!  
¡A brindar! ¡A brindar!

—

Es amar y beber el destino  
del que cruza este mundo traidor:  
una hermosa mujer y un buen vino  
para mí son la dicha mayor.  
En la mano la copa espumosa,  
en el alma la dulce ilusión,  
en los brazos rendida una hermosa  
que nos mira con tierna pasión.  
¡Ven, Amalia mía!  
Ven, mi dulce amor.

¡Préstame alegría!  
 ¡Préstame calor!  
 Deja que suspire,  
 vida mía, así.  
 ¡Deja que te mire  
 cerquita de mí (Abrazándola.)

LUIS  
 AMALIA

¡Ay primito mío,  
 deja por favor  
 que yo más que al frío  
 le temo al calor.  
 Tu abrazo imprudente  
 no he de permitir.  
 ¡Qué dirá la gente  
 si nos ven así!

ANG.

No te asustes por eso, bien mío,  
 que no abrazo con mala intención.  
 Es que el alma temblando de frío  
 busca abrigo para el corazón.  
 Tu cintura reclina en mi brazo.  
 Si tu hermano critica mi afán,  
 y á tu hermano le doy un sablazo  
 las estrellas verá el capitán.

Yo no he visto un cadete en mi vida  
 que se traiga peor intención.  
 Nos marchamos á casa en seguida  
 como siga abrazando el bribón.  
 ¡Pasa ya de la raya el bromazo,  
 y si juega con el capitán  
 y le pega por fin un sablazo  
 las estrellas va á ver el truhán!

ANG.

¿Cuándo querrá el cielo?  
 ¡Ay, válgame Dios,  
 que nos abracemos  
 solitos los dos!

LUIS } No permita el cielo,  
 AMALIA } ¡ay, válgame Dios!  
 EL LA } que nos abracemos  
 EL } que se abracen nunca  
 solitos los dos.

### Hablado

ANG. ¿Otra copa? (Queriendo servirle á don Luis.)  
 LUIS No, en verdad.  
 ANG. Verás tú si nos casamos  
 qué *pitimas* nos tomamos  
 solitos. (A Amalia después de beber una copa.)  
 AMALIA (¡Qué atrocidad!)  
 ANG. ¡Los dos solos mano á mano!  
 ¡Bebel!  
 (Se empeña en que beba Amalia de su copa.)  
 LUIS (¡Si mi calma apura!...)  
 ANG. (Hay que hacer una diablura  
 para servir á mi hermano.)  
 ¡Eres guapa, lo confieso!  
 ¿Y á tí te gusta mi tipo?...  
 ¿Sí? Pues dame un anticipo  
 á cuenta... (Acercando la cara.)  
 AMALIA ¿Qué?... (Huyendo la cara.)  
 ANG. ¡Dame un beso!  
 LUIS ¡Cómo!  
 ANG. ¡No seas tonta!... ¡Aquil!  
 (Presentando la cara.)  
 LUIS ¡Primo, que eso es abusar!...  
 ANG. ¿Tú no me lo quieres dar?...  
 (Se acerca mucho.)  
 ¡Pues, toma!... ¡Yo te lo dí!  
 (La da un beso en la cara.)  
 AMALIA ¡Ay! (Huyendo.)  
 LUIS ¡Mal primo! ¡Mal cadete!...  
 (Se coloca entre los dos y agarra del brazo izquierdo  
 á Angelita, la cual le da un bofetón á don Luis.)  
 ANG. ¡Eal! ¡Que ya me he cansado!... (Le pega.)  
 LUIS ¿Qué has hecho, desventurado?  
 ANG. ¡Otral... Atizate un cachete.



- PEPITO (Y yo viendo los toros  
asomado á la barrera )
- MORROS ¡Je, je!
- LUIS Habrá el lance oportuno.  
Tomo el coche, y volveré  
con los padrinos.
- MORROS Pues qué,  
¿hay que bautizar á alguno?
- LUIS ¡Con sangre el bautismo harán!
- MORROS ¿Con sangre?... ¡Próbe mocetel
- LUIS ¡Hasta ahora, señor cadetel
- ANG. ¡A la orden, mi capitán! (Saluda militarmente.)
- AMALIA Yo voy...
- LUIS ¡No te necesito!  
Tú aquí, en esa habitación.  
¿Está sólo el pabellón?
- MORROS Si está fuera el señorito,  
sí.
- ANG. (¡De reir me da ganal)
- LUIS (¡Encerrada en tu cuartell...)  
(La coge y la obliga á entrar en el pabellón, y cierra  
y se guarda la llave.)
- PEPITO (¡Mi hermana le pega á él,  
y él me encierra con su hermana!)
- LUIS ¡Duelo á muerte! (A Angelita.)
- ANG. ¡Me acomodala
- LUIS ¡Y ya no hay bodal
- ANG. Lo sé.
- AMALIA (¡Ay!) (Dentro del pabellón, al ver á Pepe.)
- PEPITO (¡Silencio!... ¿No oye usted  
que no hay nada de la boda?)
- LUIS ¡No huya usted!
- ANG. ¡Yo nunca huyol
- LUIS ¡Me arde la cara!...  
(Señalando el carrillo al Morros.)  
¡Es sencillol
- LUIS Los deos de este carrillo,  
que se han trespasao al suyo.  
¡Yo el insulto vengaré!
- MORROS Pa otra, bueno es que se fije.  
Ya te acuerdas que le dije  
que le iba á pegar á usted.  
(Vase don Luis por el foro izquierda.)

## ESCENA XIV

LOS MISMOS, menos DON LUIS

- ANG. ¡Bien! (Frotándose las manos.)  
 MORROS Si de ofenderte tratan...  
 ANG. Yo tu ayuda no consiento.  
 ¡Me voy á hacer testamento,  
 por si en el duelo me matan!  
 (Con gravedad cómica.)  
 MORROS ¿Matar á quien tanto estimo?...  
 ¡Pues fuerza se nesecital...  
 PEPITO (El cadete es Angelita.)  
 AMALIA (¿Y usted es mi novio?)  
 PEPITO (Sí. ¡El primol!)  
 ANG. Me bato.  
 MORROS Pero mujer...  
 ANG. Ante el honor, no hay razones.  
 Me he puesto los pantalones.  
 No puedo retroceder. (Muy grave.)  
 MORROS ¿Un hombre á matarse va  
 con una hembra?... ¡Eso es muy fuerte!  
 ANG. ¡Hasta la hora de mi muerte!  
 ¡Adiós, Morros! ¡Ja, ja, ja!  
 (Abraza y da la mano al Morros con mucha gravedad,  
 y hace el mutis riéndose.)

## ESCENA XV

EL MORROS, y AMALIA y PEPE en la ventana del pabellón de la derecha

- MORROS Aunque ella se echó á reir,  
 yo ese lance no consiento..  
 (Sube al foro, y figura hablar con los mozos.)  
 ¡Chicos, venide al momento!  
 ¡Qué lo hemos de consentir!  
 PEPITO ¡Imposible el matrimoniel  
 (Hablando con Amalia.)  
 AMALIA Y aquí encerrados los dos.  
 PEPITO ¡Salto la barrera! ¡Adiós!



(Salta por la ventana y Amalia cierra la vidriera.)  
 ¡Voy á ver á ese demonio!  
 (Entra por la puerta de la izquierda.)

## ESCENA XVI

El MORROS, que baja del foro, y el CORO de Mozas y Mozos, que van saliendo.

### Música

CORO            ¿Qué sucede? ¿por qué grita  
                   ese tío que salió?  
 MORROS        ¡Ya sabéis que la chiquita  
                   de cadete se vistió.  
 UNOS            Dinos pronto qué ha pasado  
 OTROS          Que ha pasado dinos ya.  
 MORROS        Pues que se ha desafiado  
                   cón su primo el capitán.  
                   Y aunque ella es valiente  
                   el otro lo es más,  
                   porque el macho es macho  
                   como es natural.  
                   Si en hora maldita  
                   se baten después,  
                   nos quedamos sin Chiquita  
                   como dos y dos son tres.

—  
 CORO            Aunque ella es valiente, etc.  
 (La estrofa anterior.)

—  
 ELLOS          Hay que dale á ese tunante  
                   un castigo con presteza.  
 MORROS        ¿Os parece que es bastante  
                   el cortale la cabeza?  
 ELLOS          ¡Es la cosa más sencilla!  
 ELLAS          No es pa tanto la cuestión  
 MORROS        Se le da una pinchaila  
                   en la tripa y se acabó.

ELLOS

Eso es lo mejor.  
Sólo una pinchada  
sin mala intención.

—

Ná: que le agarremos,  
y le sujetemos  
y que le clavemos  
otro tanto así.

(Señalando la primera falange del dedo índice de la mano derecha.)

Que le revolquemos  
y que le espantemos  
y que nos quedemos  
sin guardia cevil.

—

ELLAS

Cuidao al herir  
que no le clavemos  
mas que tanto así.  
De ese compromiso  
no hay nesecidá;  
dos hombres se pierden  
con facilidad.  
¿No es ella mujer?  
Pues nosotras las mujeres  
la debemos defender.

MORROS

Es que tiene el tío  
ca bigote así.

MOZAS

¡A mí no me asusta  
la guardia cevil!

—

¡Ná: que le cerquemos,  
y le sujetemos  
y que le clavemos  
las uñas así!

¡Y que le arrastremos  
y al puente lleguemos  
y que al Ebro echemos  
al guardia cevil!

No teneis que herir.

MORROS                    Con echarle al Ebro  
 ELLAS                    se va á divertir.  
 TODOS                    ¡Con los tíos vuelve! (Mirando al foro.)  
                               ¡Qué cara de fiera!  
                               ¡Mirai qué bigotes,  
                               y mirai qué peral  
                               Como salga al campo,  
                               el gran remojón.  
                               Silencio, paciencia,  
                               y mala intención.  
 (Vanse unos por un lado y otros por otro con gran sigilo y mirando hacia el foro izquierda.)

## ESCENA XVII

Pausa corta y salen DOÑA BEATRIZ, DON LUIS y DON ARTURO por el foro izquierda. A poco AMALIA por el pabellón derecha

ART.                    ¡No es posible!...  
 BEA.                                       ¡Si Pepito  
                               es un pedazo de pan!  
 ART.                    ¡Si es un ángel!...  
 LUIS                                       ¡Un demonio!  
                               ¡Si me ha llegado á faltar  
                               de obra!... ¡Pegarle un cachete  
                               un cadete á un capitán!  
                               ¡Lo mato por no formarle  
                               una sumaria verbal!  
 BEA.                    ¿Y Angelita?...  
 LUIS                                       No la he visto.  
 ART.                    A ver si jugando está  
                               y me da otro pelotazo.  
 BEA.                    ¡Pepe atreverse á faltar  
                               así el respeto á sus primos!...  
                               ¿Y Amalia?  
 LUIS                                       Encerrada está  
                               para impedir que ese pillo  
                               la volviese á amenazar.  
                               ¡Hermana! (Abre la puerta y sale Amalia.)  
 AMALIA                    Yo estoy muy triste...  
 LUIS                    ¿No te besó ese truhán?...  
 AMALIA                    ¡Me dió un beso en la mejilla!



pero soy cadete y visto  
uniforme militar,  
y me mato con cualquiera  
si de ello hay necesidad,  
porque si no, ¿qué diría  
la Academia general?

BEA. ¿Lo ves tú?... Si es un borrego...

PEPITO No, tía: un poquito más...

LUIS Pues si este es mi primo Pepe,  
¿quién ha sido el ganapán  
que se atrevió?...

ANG. (Saliendo.) ¡Servidora!  
¿Quiés que te vuelva á zurrar?  
¿Te igualo los dos carrillos?

BEA. Tu prima... (A don Luis.)

ANG. Angela Roldán,  
ó la *Chiquita de Nájera*,  
como me quieras llamar.

LUIS No hay reparación posible  
por las armas.

ANG. Quitá allá.

Nada, que en vez de matarnos  
nos casamos, y es igual.

¡Choca, que eres todo un hombre,  
y me has gustado, y en paz! (Le da la mano.)

LUIS ¡Choco!

ANG. Yo me he disfrazado  
sólo por desbaratar  
la boda de tu hermanita  
con éste...

BEA. ¡Se casarán!

AMALIA ¡Ay, Dios mío!... (Llorando.)

PEPITO No es posible.

Siento rubor natural  
cuando me hablan de casarme,  
porque... estoy casado ya.

BEA. ¿Casado?... ¿Y tu tío?...

PEPITO El tío

nos bendijo en el altar,  
en secreto, por supuesto...

AMALIA ¡Ay, qué gusto!

LUIS ¿Qué te da,  
que ya no suspiras?





# PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES A ESTA GALERÍA

---

## MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Montera, 10; Gutenberg, Príncipe, 14; Viuda de Hernando, Arenal, 11; Victoriano Suárez, Preciados, 48; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10; Escribano, Plaza del Angel, 12; Romo y Fussel, Alcalá, 5; Iravedra, Arenal, 6; Viuda de Rico, Travesía del Arenal, 1.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

## PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

*Lisboa*: Juan M. Valle, Rua Augusta, 220, 2.º

*Habana*: Sres. L. Saenz y Comp.<sup>a</sup>, Oficios, 19.

*Puerto Rico*: Francisco Sabat, San Justo, 22, pral.

*Manila*: Manuel Arias Rodríguez, Carriedo, 2.

*México*: José de la Macorra, calle de Capuchinas, 12.